ALGUNOS TESTIMONIOS

Haloperidol en el parto NUNCA MÁS

Marzo 2021

Algunos testimonios

MADRES

Madres

•*“Pedí que me pusieran la epidural porque sentía que tumbada no iba a poder soportarlo, a lo que me dijeron que no podían porque estaba solo de 2, pero que me darían algo para el dolor. Acepté sin más. ¡Me pincho algo en el brazo que me dolió a rabiar! Seguido me llevaron a mi habitación y me tumbé, al segundo me dormí y un minuto después* ***sentía que me rompía por dentro… No controlaba mi cuerpo****. Las contracciones eran mucho más fuertes de repente y entre contracción y contracción me quedaba frita. No podía controlar nada. Solo aguanté 3 contracciones más. Tuve que llamar para que me dieran algo porque era insoportable.* ***Me sentía fuera de mí en cuestión de minutos.*** *Me ofrecieron otra dosis (habían pasado 15-20 min) a lo que dije que no rotundo porque note que eso que me habían puesto no me dejaba controlar el dolor, me lo acentuaba más y me dejaba como ida. Me ofrecieron epidural y me la puse sin pensar. Solo habían pasado 45 min desde que me pincharon. Las posteriores horas, con la epidural ya puesta, dormí, pero con pesadillas.* ***Cada vez que cerraba los ojos sentía que me ahogaban****”*

A.R.L, Hospital de Valdemoro, Madrid, enero 2020.

Madres

Fue un embarazo buenísimo. En un registro (semana 39+5) expresé mi intención de parir en otro centro público y eso no gustó; ahora me doy cuenta. Eran carnavales, además. Allí mismo me dieron cita para inducción (40+0). Al llegar me tuvieron unas horas con las cintas puestas y después me pusieron un tampón de prostaglandinas que tuve puesto unas 12 horas. Esa noche le dijeron a mi marido que se fuera a casa y a mí me subieron a planta. Empecé a sentir muchos cólicos, que serían contracciones supongo; para no molestar a la otra chica, me puse a pasear por el pasillo de planta. A las enfermeras o auxiliares no les gustó eso y me llevaron a paritorio. Me acostaron y me pusieron las cintas, porfiándome que tuviese contracciones, diciendo que eso no era trabajo de parto. La enfermera me dijo que me iba a dar algo que me iba a ayudar, pero yo no supe que era una inyección hasta que me giró y me lo clavó. Hizo efecto pues, aunque no me dormí sí que dejé de sentir contracciones. Sobre mediodía me pasaron a una sala de quirófano; me pusieron la epidural, oxitocina sintética y me rompieron la bolsa para ponerme la monitorización electrónica fetal. Estuve todo el día tumbada inmóvil. Sacaron a mi hijo con fórceps y estaba encogido cubierto de meconio. Había un equipo de neonatólogos esperando y se fueron con él a la UCIN. Mi hijo falleció oficialmente unas horas después. Está claro que la inyección por sí solo no será el causante total de la muerte de mi hijo, pero jamás me tendrían que haber pinchado el haloperidol ése habiendo otras muchas formas de aliviar las molestias de las contracciones. Adjunto foto del historial del parto donde se ve que me administraron a las 04:30 horas una inyección de dolantina con haloperidol.

Lucy Lo Cascio, Tenerife, 2005.

Madres

•*En Sanitas La Moraleja (Madrid) nos han contado que en pródromos tenemos disponible la Dolantina y nos la han recomendado para que no lo pasemos mal hasta la epidural.*

M.O.M, Madrid, febrero 2020

•*Sospecho que me lo pusieron, sin mi consentimiento, como tantas otras cosas de las que NO me informaron. Inducción por oligohidramnios 40+5, tacto no consentido a las 14h de parto en el que creo que me hicieron Hamilton por el dolor que sentí, pinchazo en el brazo, epidural, rotura de bolsa, varias tomas de ph a mi bebé, bradicardia, episiotomía, fórceps (sacaron a mi marido corriendo), Kristeller.* ***Recuerdo tener unos dolores terribles y me inyectaron algo en el brazo que nunca supe que fue. La sensación que tuve después fue de estar drogada, desorientada e incluso perdí completamente la noción del tiempo, las horas me parecían minutos. Los dolores persistieron, eso sí.*** En ningún momento se nos informó de lo que nos hacían, ni de lo que estaba pasando y sus consecuencias. Lo he deducido poco a poco después de leer sobre el tema. Tengo un muy mal recuerdo y ser consciente de la gravedad, al ver entrar a unas 8 o 9 personas en el paritorio diciendo “hay que sacarlo ya, como sea”.

MMF, Maternidad de O´Donell, Madrid, abril 2019

Madres

•*Me ofrecieron un "calmante" mientras dilataba lo suficiente para poner la epidural.* ***Me lo pincharon en el glúteo. Me sentí muy cansada de repente*** *y las contracciones que eran regulares desaparecieron, por lo que tuvieron que provocarme el parto, ya que rompí aguas por la mañana y eso ya fue de noche. No sé si fue haloperidol, no me dijeron el nombre.*

S.V. Hospital Puerta del Mar, Cadiz, 2009.

•*Estaba de 3 cm, me ofrecieron ponerme un calmante. Me resultó curioso porque estaba tranquila y soportaba bien el dolor. Pero me comentaron que me ayudaría a dilatar mejor al estar más tranquila (La enfermera) y me inyectó algo. Desde ese momento, sensación de mareo, en una nube… Sentía las contracciones, pero caía muerta entre ellas. Tanto que no recuerdo casi nada, mi pareja me dice que estaba dormida y me retorcía con las contracciones. No sé qué es lo que me inyectaron, pero yo no esperaba quedarme drogada, sin conciencia de lo que estaba pasando y sin poder ni moverme.*

Ana Isabel L.O. Hospital Materno Infantil de Granada, 2018

Madres

Cuando rompí la bolsa el matrón me dijo que aún no había dilatado nada de nada y que debía intentar descansar ya que me quedaba mucho. Al decirle que ya me molestaban las contracciones un poco, me ofreció un sedante. Estuve tres horas con contracciones intensas y entre ellas caía totalmente drogada en la cama. No pude hacer nada hasta que llegó un momento que ya el cuerpo me pedía empujar. Fue una sensación rara y una desconexión con un momento tan crucial

E.T.H. Hospital de Jaen, 2018.

•

•*Durante mi horrible parto fui medicada en contra de mi voluntad. Una hora después de haber roto aguas, con contracciones normales y regulares. Una médica me puso una 'mecha' para provocar el parto y me informó después de habérmela puesto. Empecé a tener contracciones fuertísimas y muy constantes por esa medicación, pero no dilataba. Aproximadamente a las 6 horas sin ninguna dilatación me pusieron, una inyección. No sé lo que era, una de las enfermeras me dijo que era morfina. La médica no apareció. Estuve con las mismas contracciones toda la noche, pero como drogada, no existe otra definición mejor. Después pasaron muchas otras cosas desagradables. No sé qué me medicaron.*

Ana Hospital Clínico Universitario de Santiago de Compostela, 2011.

Madres

•*Otra enfermera me dijo que no estaba de parto aún, pero que me podía dar algo que me ayudase. En el momento en el que me lo ponen en el gotero empiezo a perder la conciencia. Mi pareja se da cuenta de que no soy capaz de hablar. Mira en el gotero y reconoce las siglas de haloperidol (por su profesión está relacionado con estos términos). Cuando ha terminado el gotero yo no me sostengo en pie, no conecto palabras, es literalmente, como si estuviera borracha, de hecho, no recuerdo nada de lo que sucedió después. Según me cuenta mi pareja me deja acostada en la cama y se va a buscar a la enfermera, quiere conocer los motivos de porque me han puesto una medicación psiquiátrica acompañada de opiáceos… Y quiere conocer porque no se nos ha informado de que iban a poner una medicación de ese tipo, sus consecuencias, etc. Entre compañeros se van cubriendo, y finalmente una persona le dice* ***que el error ha sido marcar la bolsa del medicamento…*** *Es decir, poner el nombre de lo que era (a lo cual no doy crédito…). Les pedimos que queremos que en informe figure que se me a administrados esta medicación. Pero se niegan, y a día de hoy no consta en ningún sitio.*

Cristina. Hospital Infanta Leonor, Vallecas,

Madres

•*No estoy segura de qué fue lo que me administraron en los pródromos, pero me postró en una silla durante más de 4 horas, sin poder hablar ni moverme, pero con el mismo dolor que tenía antes de inyectarme. Creemos que fue dolantina, en algún momento nos suena haberlo oído. Yo pesaba 111 kilos y para dejarme en ese estado me tuvieron que pinchar algo potente y en cantidad.*

Olaya, C Valenciana, 2015

Madres

•*“Me dicen que no estoy dilatando lo suficientemente rápido y que me van a poner un gotero de oxitocina. Por supuesto, la oxitocina hizo que el dolor incrementara considerablemente y yo opté por espantarlo con alaridos parturientos (soy actriz) Parece que aquello no les hizo mucha gracia y me dijeron que me iban a poner otro gotero para “relajarme”. No sé qué demonios llevaba aquello a lo que llamaban “**la mezcla**”, pero a partir de ahí yo ya perdí todo control sobre mí y sobre lo que me estaba ocurriendo. Para resumir: en el paritorio y durante el periodo expulsivo yo me quedaba inconsciente y me despertaban a bofetadas pidiéndome que empujara, o directamente me despertaba a causa del dolor de las contracciones. Recuerdo que, en esos “despertares”, llegué a pensar que me estaba muriendo. Todo culminó con una maniobra Kristeller, una episiotomía que ni tan solo advirtieron que me iban a hacer y una ventosa en la cabeza de mi bebé.. No sé si “la mezcla” llevaba haloperidol. Lo que sí sé es que ni en mis peores borracheras de juventud he perdido tanto la consciencia”*

Elsa TC, La Fé, Valencia, 2007

Madres

•*La matrona me preguntó si quería analgésicos, dije que si siempre y cuando no fueran a influir sobre mi bebé. Le pregunté qué era. y me dijo que una mezcla de Dolantina con Haloperidol. Soy médico y volví a preguntarle si eso no tendría efectos sobre mi bebé al nacer y me dijo que no. Le pregunté si no había otra cosa, que la dolantina daba muchas náuseas y me dijo que para eso se ponía el haloperidol.* ***Lo cierto es que yo nunca he usado el haloperidol como antiemético****, pero yo no tenía ya fuerzas para pensar, ni quería pensar, así que acepté. No mejoró para nada mi dolor, me sentí mareada y mi bebé no se enganchó correctamente al pecho"*

•Marta M. , 2018, Hospital no disponible.

Madres

•*Unas 12 horas después de la inducción pedí la epidural, me dijeron de muy malas maneras que aún no me la podían poner, y al rato me ofrecieron un pinchacito que me iba a ayudar, no me informaron de nada más, ni lo que era, ni que efecto tenía, ni por supuesto firmé ningún consentimiento. Me lo inyectaron y me dio muchísimo sueño, tanto que me dormía profundamente entre cada contracción, incluso llegué a soñar, pero del dolor no me quito nada, por lo que para mí, que te saquen de un profundo sueño cada pocos minutos con un intenso dolor, fue como si me despertaran a golpes, una tortura. Además, me dormía tanto que cuando empezaba el dolor no recordaba ni lo que estaba haciendo, y era como mentalizarme de 0 una y otra vez. Lo pasé bastante mal, perdí el poco control que me quedaba de mi parto. 'Afortunadamente' el parto fue tan traumático para mí, que solicite los todos los documentos a la Maternidad, y consultándolos ahora he podido saber que fueron justo esas sustancias las que me inyectaron. Durante todo este tiempo me culpé a mí de aquello, pensaba que me dormía tanto porque no había dormido nada la noche anterior, y que mi cuerpo no supo reaccionar, que no estuvo a la altura. Ahora, gracias a vuestro trabajo sé que no fui yo, sino lo que me inyectaron.*

Ana V.R. Maternidad O'Donnell, Madrid, 2016

Madres

- *Me lo inyectaron, y cuando recibí el alta, busqué en las actuaciones (quería saber exactamente qué es lo que me habían inyectado "para descansar", que me dejó completamente noqueada, con episodios de hipotensión y unas tiritonas de la muerte, sin poder casi ni hablar) y, sorpresa, no constaba absolutamente nada.*
- MJ

- *Me dijeron que me podían poner un calmante-sedación. Me sentí totalmente drogada, deseando que se me pasara el efecto de lo que me habían puesto. Después, hablando con la matrona que me atendió en la fase final, me dijo que probablemente llevaba también haloperidol, que lo usaban conjuntamente como antiemético, pero a mí nadie me informó de nada.*
- Ana Belén GR, nov 2019

Madres

Me dieron dolantina y haloperidol, muy claramente ANTES de la epidural porque el consentimiento de la epidural me lo dieron después y con el efecto de esos fármacos no veía ni dónde tenía que firmar (creo que en esas condiciones se invalida cualquier consentimiento que des). Las líneas del consentimiento hacían olas sobre el papel y apenas adiviné dónde estaba el hueco para firmar.

Me dijeron que me iban a poner algo para el dolor. De las náuseas, nada. En todo caso no tenía náuseas. Desde luego, el dolor no se me quitó con esa medicación. Puedo describir el efecto perfectamente. Era como ir en un barca de remos en mitad de una tempestad. Desde luego, imposible permanecer en otra posición que no fuera tumbada. Sumado a eso un aturdimiento que me impedía quejarme de un dolor que era exactamente igual que antes de administrarme la medicación.

Una experiencia inolvidable, desde luego.

•Irene. Hospital de Segovia. 2010